

Creatividad interactiva en Investigación: Reflexiones *a Posteriori*

Garbiñe Delgado
Ajangiz, Spain

Resumen

Este artículo presenta reflexiones sobre un proyecto de investigación realizado en el contexto de una tesis de estudios de un master en psicoterapia. Las múltiples voces o polifonía que contiene es analizada y cuidadosamente desgranado. Por medio de este análisis se desarrolla un nuevo entendimiento y experiencia de la investigación.

Palabras Clave: polifonía, investigación, reflexión, Kanankil.

Este artículo versa sobre un estudio que lleva por título “¿Qué ha sucedido contigo desde que iniciaste en Kanankil? Conversaciones sobre la experiencia de estudiar en el Instituto Kanankil. Experiencias Kanankileñas”, escrita entre abril y julio del 2014 para obtener el grado de Maestra en Psicoterapia por el Instituto Kanankil de Mérida, Yucatán. Durante las conversaciones llevadas a cabo con tres compañeros de clase, con quienes yo coincidía como participantes de la novena generación de estudiantes en el citado instituto, nos reunimos en cuatro ocasiones y diferentes constelaciones (diadas, grupo completo, etc.) para reflexionar sobre “¿qué nos había ocurrido desde que iniciamos la maestría en Kanankil?”

Habiendo resultado la concepción y redacción de la tesis un ejercicio retador, interesante y placentero, pensé en sacarle mayor jugo aún a la experiencia retomándola y reflexionando sobre ella unos meses después, tras haber descansado de la vida académica y el estrés burocrático que rodean a este tipo de eventos: las lecturas de tesis.

Revisé la tesis y conversé con la Doctora Molina (M.L. Molina, comunicación personal, 28 de agosto de 2014), asesora principal del proceso, a quien le realicé la siguiente pregunta: ¿sobre qué aspecto de la tesis podría escribir un artículo? Entre varias opciones la Doctora pensó que la poli o multivocalidad (Bajtín, 2012) presentada en el documento podría ser desmenuzada y analizada: las muchas y variadas voces, teóricas y de participantes, presentes en el momento de la investigación, cohabitantes en este proceso, traídas y hechas públicas (Anderson, 1997). En este mismo sentido, Cynthia Sosa (C. Sosa, comunicación personal, 20 de agosto de 2014) también comentó tras presenciar la lectura de la mencionada tesis y leerla en su totalidad que era sorprendente la multitud de conversaciones plasmadas en el documento. Me hizo pensar en que había omitido algunas más por razones prácticas.

Pero regresando a la polivocalidad, creo que sería difícil hablar de ella sin mencionar antes las voces que a la hora de escribir estas líneas preponderan: una es la de la exigencia, seguramente autoimpuesta, ya que nadie más que yo está altamente interesada en redactar un texto que merezca la pena ser leído y que reciba la aprobación de una comunidad de personas específica, dándole cierto valor socialmente consensuado. A lo mejor esa sería otra voz, la de quienes emitirán un juicio acerca de lo que aquí voy escribiendo. También está presente la incertidumbre ante este nuevo proceso y probablemente Harlene Anderson diría que esa es una buena señal (Anderson, 1997). Finalmente, pensaría que otra de las voces más importantes en estos momentos es la de la misma Tesis, a la que de alguna manera me esfuerzo en dar una entidad

propia, un nombre y apellido. Esa Tesis cocreada por todas las personas que en ella participamos con nuestras ideas, comentarios, reflexiones. Creo que a ella, a la voz de Tesis, me gustaría darle un mayor valor ponderado a la hora de decidir el curso de este artículo. No quiero sentirme escribiendo algo sobre “alguien” sin su consentimiento. Esto me lleva a preguntarme, ¿qué le gustaría a Tesis que se mencionara sobre las múltiples voces que la cohabitan?

Probablemente ella empezaría remontándose a los primeros intentos de plasmar las conversaciones con las personas que fungieron como co-investigadoras principales, dos compañeras y un compañero de mi salón en Kanankil, donde estudié durante dos años. En ellos, aunque se entremezclaban sus voces con las de las y los autores cuyas teorías había podido leer, pesaba la incorrecta teorización que hice sobre la tesis para obtener el grado de Maestra en Psicoterapia por el Instituto Kanankil de Cynthia (Sosa, 2013) y la tesis doctoral de Janice DeFehr (2008), textos obligados en la asignatura de Metodología de la Investigación durante el tercer semestre de la formación en Kanankil.

Como más tarde pudimos entender durante uno de los últimos desayunos compartidos en mi casa (Sosa, 2014), Cynthia contaba la historia de su abuela, de las mujeres de su familia, entrelazando las voces que ella recogió a lo largo de su investigación. De esta manera, las voces contaban la mencionada historia. Respecto al tema de mi tesis, la transformación a lo largo del proceso educativo y colaborativo de Kanankil, las voces deberían a lo mejor haber contado la historia de esa transformación... Sin embargo, en lo que yo llamo, la incorrecta teorización o abstracción y nueva aplicación o concretización al tema tratado de lo que habían hecho Cynthia y Janice, las voces que yo recogí las entrelacé para contar la historia de nuestras conversaciones y no de la transformación.

No sé qué hubiera ocurrido si en su momento, en el momento en el que yo me peleaba con estos primeros e incorrectos intentos de redactar la tesis, Cynthia y yo nos hubiésemos encontrado a desayunar... Tesis diría en este momento que algo inteligente que yo hice entonces fue entregar el incorrecto documento a una comunidad más grande de personas cuyo juicio y reflexión podía enriquecer el proceso, el resto de compañeros y compañeras de mi salón en Kanankil, y sentarme a esperar pacientemente, enfriando así un poco la situación para poder retomarla más adelante con renovadas fuerzas.

Creo que las respuestas que obtuve de siete compañeras y un compañero y el tono tan familiar, cercano, conocido... en el que estaban escritas, colocaron en el centro del proceso de escritura esas voces más cercanas, las presentes en cada momento, las comunicaciones personales del día a día. Prueba de ello son las muchas citas bibliográficas en Tesis que mencionan algún encuentro o conversación personal.

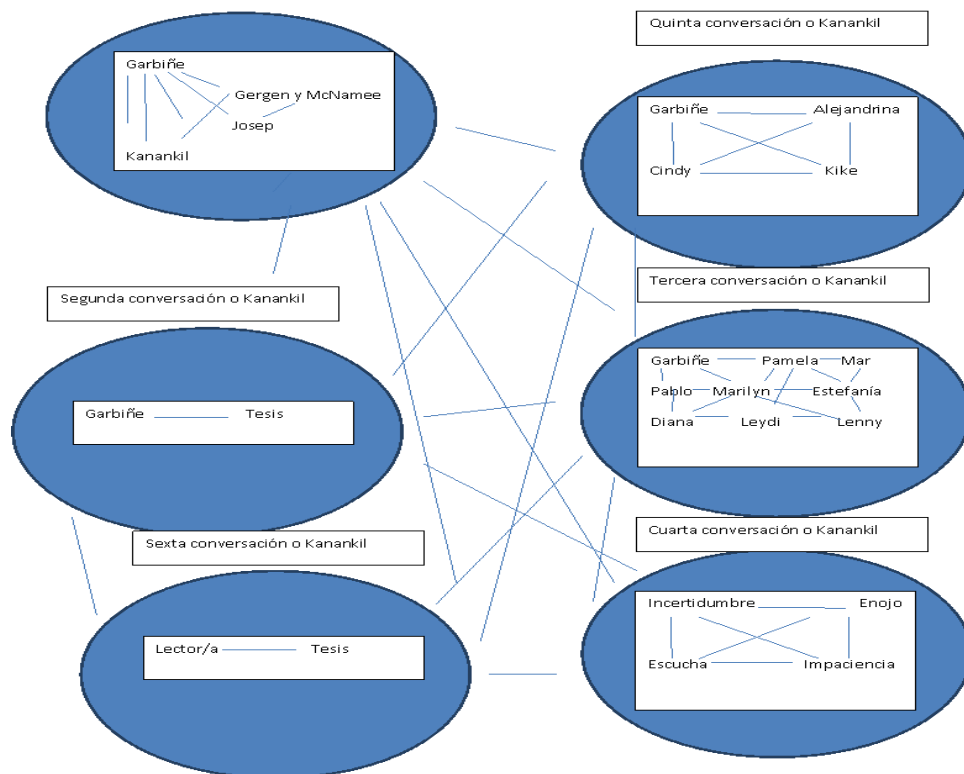
Ellas acudieron al proceso de escritura sin apenas filtro alguno, tal y como suelen estar presentes cuando reflexiono. Les otorgué el mayor protagonismo y dejé que construyeran “la historia”, en este caso, de la tesis. A menudo, voces de autores (Andersen, 1991; Anderson y Gehart, 2007; Bajtín, 2012; Bateson, 1979) podían reforzar, refutar, ofrecer un matiz, etc. a lo que se estaba relatando. Ellas también encontraron así un lugar donde expresarse.

Algo parecido ocurrió, por ejemplo, cuando la idea de la Doctora Molina (M.L. Molina, comunicación personal, 16 de mayo de 2014) de que todo en la tesis debe de ser conversación

casó mágica o poéticamente (Shotter y Katz, 1996) con el proceso que estaba llevando. Con este término Shotter y Katz se refieren, como yo lo entiendo, al proceso en que algo nuevo y significativo se construye relacionamente.

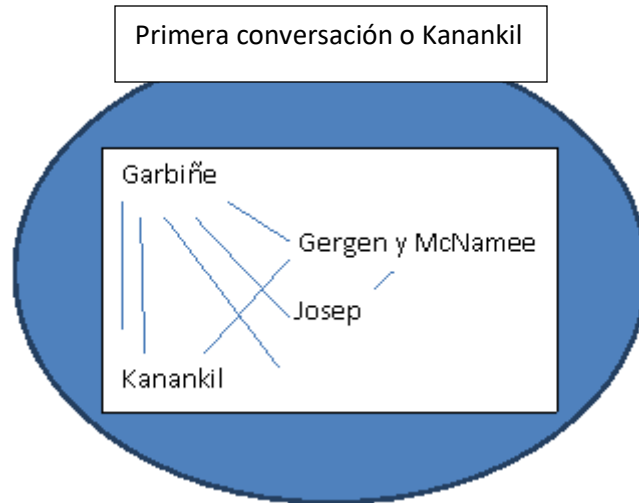
No recuerdo bien si fue tras las escritura de uno o dos capítulos, los cuales, como ya intenté explicar, iba enfrentando en cada momento, con las herramientas (mayormente voces) presentes. Esa reflexión o propuesta de la Doctora Molina empujó a que escribiera también el resto de capítulos en forma de conversación, imitando casi el guión de un teatro, a lo mejor. De esta manera las voces emergían tal cual yo las recordaba o las tenía transcritas y protocoladas, de parte de sus autores y yo, como narradora o hiladora, únicamente les daba el orden que me parecía más adecuado para plasmar sus reflexiones.

En algún momento la Doctora Chaveste (R. Chaveste, comunicación personal, 11 de agosto de 2014) habló de un rizoma (Kinman, 2006), de que las conversaciones que componían la Tesis se entrelazaban de forma rizomática. Mi gran amiga y jefa en México, Nancy (N. Walker, comunicación personal, 11 de agosto de 2014) mencionó en el mismo sentido durante la lectura de la tesis que el dibujo explicativo de dichas conversaciones que había confeccionado en el pizarrón plasmaba las redes que durante mi estancia en Mérida había tejido. Se refería al dibujo que aquí presento, mismo que Cynthia (2014) me animó a anexar a la tesis, para un mejor entendimiento del proceso llevado durante la creación de Tesis.

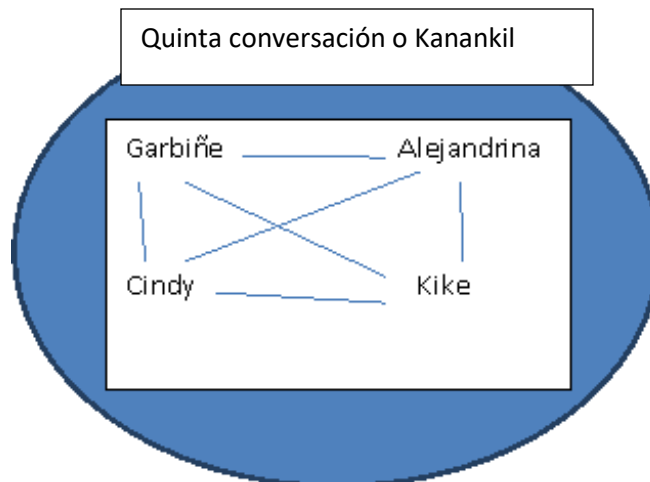


A continuación, explicaré este dibujo o esquema más detalladamente:

- Los círculos representan los diferentes capítulos, conversaciones o Kanankiles, haciendo referencia a una de las acepciones de la palabra en lengua maya, que componen la tesis. Las líneas de unión presentan conexiones entre dichas conversaciones.

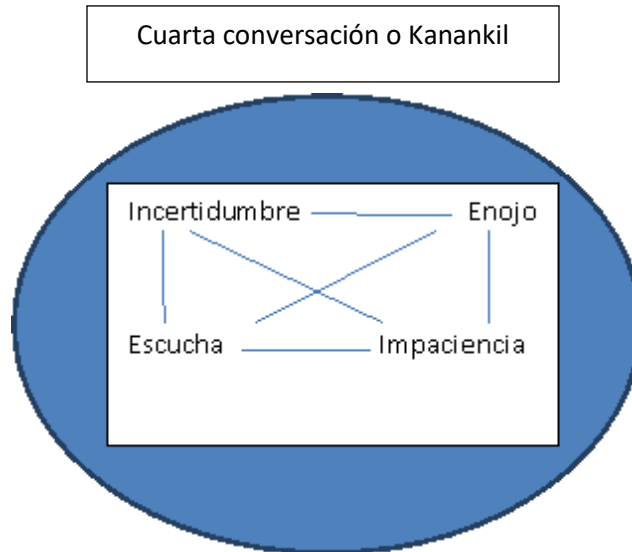


- En el primer capítulo de la tesis se explica de dónde surge ésta remontándose al momento en el que me encontré con las teorías socioconstruccionistas (en un libro de Gergen y McNamee, 1996). Esto me llevó a contactar con Josep Seguí, valenciano que coordina el blog español con ese nombre, quien me puso en contacto con Kanankil. Por supuesto, tanto Josep como Kanankil ya habían tenido contacto con el citado libro de los autores estadounidenses. El capítulo sigue explicando por medio de encuentros y conversaciones el momento en el que decido investigar el proceso de transformación durante la formación en Kanankil.

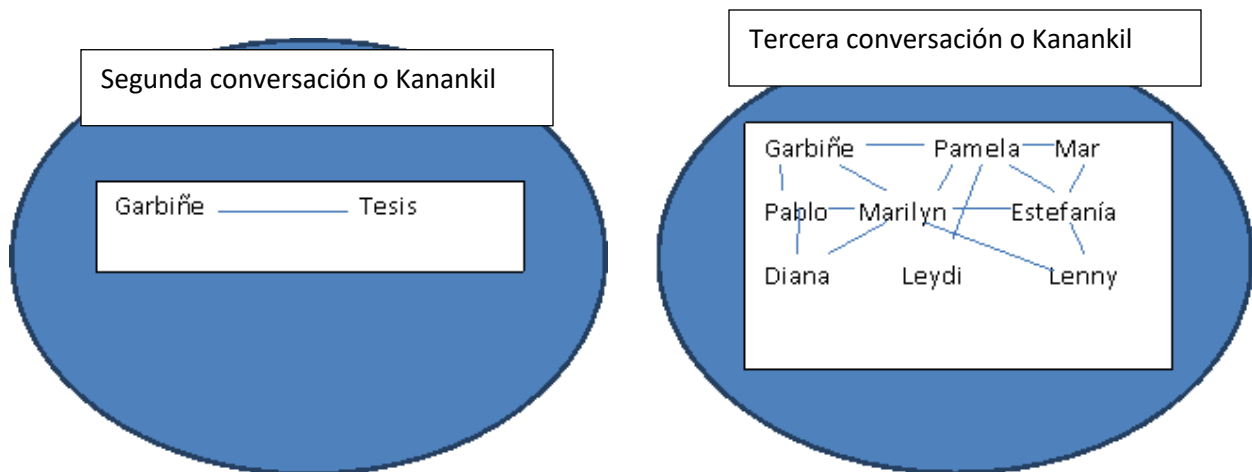


- Para ello invito a tres compañeros del salón, Alejandrina (Ale), Kike y Cindy a enrollarnos en algunas conversaciones al respecto, las cuales son presentadas en el

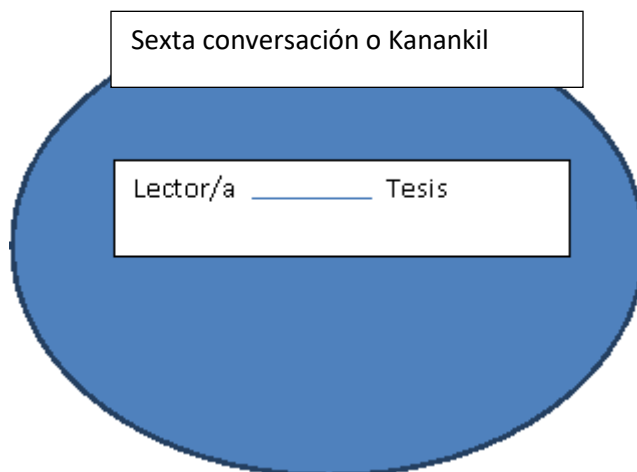
capítulo quinto. Este capítulo fue varias veces redactado “incorrectamente” lo que generó sentimientos como los que conversan en la cuarta parte de la tesis:



- Al mismo tiempo esa frustración por no conseguir plasmar las conversaciones con Ale, Kike y Cindy como en un trabajo colaborativo se hubiera esperado que lo hiciera me ayudó a decidir enviar la mencionada “incorrecta” redacción al resto del salón de Kanankil, de donde recibí ocho respuestas con las que converso en el tercer capítulo.



- Para explicar toda esta estructura invito en la segunda conversación a la tesis a conversar conmigo sobre el proceso.



- Finalmente, en la sexta conversación me giro hacia el o la lectora y la invito a que participe con la tesis y se enrole en una relación conversacional con ella, utilizando las partes traseras de las hojas escritas en la tesis para dar espacio también a su voz. De esta manera el documento no se vuelve un escrito “muerto”: completamente terminado.

La idea de la creación o construcción me lleva a mencionar algo que, no sé si para la propia Tesis, pero para mí resultó un descubrimiento muy placentero: el proceso creativo, social o interactivamente creativo (Baxter y Montgomery, 1996), que puede suponer una investigación realizada desde ese confort que conseguí al dejar fluir casi libremente las voces que habitaban en cada momento en mí. Ahora se me antoja pensar en el trabajo de Jaakko Seikkula y sus compañeros (2001) cuando dejan y promueven que la persona que está viviendo un brote psicótico exponga lo que sus voces le dicen. Y casualmente o no tanto, Jaime (J. Goyri, comunicación personal, 11 de agosto de 2014), otro de los sinodales durante la defensa de Tesis, junto con Alejandrina (A. Tzec, comunicación personal, 01 de julio de 2014), una de las co-investigadoras, mencionaron la palabra esquizofrenia tras su lectura. Creo que todos la utilizan sin el peso negativo que puede tener dentro de la psicología positivista y asistencialista que aún impera en el mundo.

Con todo, pienso concretamente en lo liberador que fue tener permiso de expresar lo que una trae y lo bello que resultó para mí hacerlo de una manera casi artísticamente creativa, dentro de un ámbito académico, formal y típicamente oxidado. Esta fue, así lo pienso hoy, la mayor de las transformaciones que viví por medio de Tesis: resignificar el proceso de investigación en algo que puede ser gratificante, retador, satisfactorio, ilusionante y muy-muy creativo.

Referencias

Andersen, Tom (1991). *El equipo reflexivo: diálogos y diálogos sobre diálogos*. Barcelona: Gedisa.

- Anderson, Harlene (1997). *Conversación, lenguaje y posibilidades. Un enfoque posmoderno de la terapia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Anderson, Harlene y Gehart, Diana (2007). *Collaborative Therapy: relationships and conversations that make a difference*. New York: Routledge.
- Bajtín, Michail (2012). *Problemas de la poética de Dostoievski*. Buenos Aires-México: FCE.
- Bateson, Gregory (1979). *Mind and nature: A necessary unity*. New York: Bantam Books.
- Baxter, Leslie, A. y Montgomery, Barbara. M. (1996). *Relating: Dialogues and Dialectics*. New York: The Guilford Press.
- DeFehr, Janice (2008). *Transforming Encounters and Interactions: A dialogical Inquiry in to the Influence of Collaborative Therapy in the Lives of its Practitioners* (Tesis de Doctorado). Universidad de Tilburg, Países Bajos.
- Delgado-Raack, Garbiñe (2014). *¿Qué ha sucedido contigo desde que iniciaste en Kanankil? conversaciones sobre la experiencia de estudiar en el Instituto Kanankil* (Tesis de Maestría). Instituto Kanankil, México.
- Kinman, Christopher (2006). *Territories of the alive*. Rhizome productions.
- Seikkula, Jaakko., Alakare, Birgitta y Aaltonen, Jukka (2001). El enfoque del diálogo abierto: Principios y resultados de investigación sobre un primer episodio psicótico. *Sistemas Familiares*, 17 (2), 75-87.
- Shotter, John y Katz, Arlene M. (1996). Resonances from Within The Practice: Social Poetics in a Mentorship Program. *Concepts and Transformation*, 1 (2/3). Pp.239-247.
- Sosa, Cynthia (2013). *Ser mujer: diálogos intergeneracionales* (Tesis de Maestría). Instituto Kanankil, México.

Nota de Autora:

Garbiñe Delgado

Ajangiz, Basque Country, España

garbi_nau@yahoo